

PUNTOS DE SUSCRIPCION

—o—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 Garcia.
 MAHON. Orfila. (D. Dom.)
 IVIZA. Cabot.

Se sale todos los días excepto los sábados.

EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8. rs.
 En Menorca é Iviza | 10 rs.
 franco de porte.
 En los demas puntos | 12 rs.
 del Reino, id. id.
 Cada número suelto. 1 rs.

PALMA.—VIÉRNES 20 DE ABRIL DE 1849.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(Del Herald.)

La impresion que han causado en Paris las noticias de Italia viene á confirmar el concepto que emitimos acerca de este particular. Todos los que en Europa quieren el orden; todos los que, adictos al liberalismo y al progreso en la genuina acepcion de estas palabras, desean que permanezcan las instituciones libres y no se malogren los frutos de la civilizacion; todos los que, en fin, piensan con rectitud y profesan amor á la patria, han considerado la cuestion italiana bajo el mismo aspecto que el *Herald*. No era la lucha entre un pueblo oprimido por el yugo extranjero y sus opresores; era el combate á muerte entre la revolucion y las ideas conservadoras; era el esfuerzo supremo de la demagogia, que habiendo conseguido apoderarse de Roma, Toscana y Turin, queria estenderse por toda Europa engalanada con los trofeos adquiridos en la guerra de la independencia.

Los hechos hablan con mas elocuencia que pudieran hacerlo los oradores de mayor nombradía. La Asamblea francesa, elegida durante el período ascendente del fervor revolucionario, oye impasible las calamidades del monarca sardo, y, sin mas, pasa á discutir los presupuestos. En la bolsa de Paris se acoge como buena nueva la atrevida hazaña del general austriaco; se dan plácemes y parabienes, y suben los fondos públicos; y en los cafés, y en las tertulias, y en los círculos políticos reina la alegría, cual si hubiese desaparecido de súbito un peligro que traia los ánimos inquietos y desasosegados. ¿Qué significa todo esto? ¿Por qué en el breve discurso de un año se ha trasformado en el opuesto sentimiento la simpatía que inspiraban los italianos?

Ciegos es preciso estar para no percibir la reaccion que se ha verificado en pró de las doctrinas que de mucho tiempo á esta parte venimos sustentando; Italia se ha perdido, porque hizo su mala estrella que los patriotas tomaran á su cargo defenderla; porque se convirtió en revolucionaria, y porque dió rienda suelta á las pasiones mas siniestras, en vez de obrar conforme á los advertimientos de la prudencia.

Y como el siglo es romántico, suele acaecer que tras una escena de dolor se verifique otra que involuntariamente nos escite á reir cuando apenas se habia disipado la emocion primera. Nuestros cólegas del progreso, que dirigian al cielo ardorosas plegarias por el triunfo de Carlos Alberto, han recibido un golpe cruel con la noticia del descalabro del rey su patrocinado: el *Clamor* no pierde la esperanza, y deduce del lance como moraleja que los pueblos aprenden á ser independientes sufriendo derrotas y vertiendo sangre en abundancia: el *Siglo* se acoge á las cartas particulares que tiene de Paris, y dice que el suceso habia producido allí *inmensa sensacion*, sin que las promesas de Odilon Barrot sobre la integridad de la Cerdeña hubiesen sido bastantes para calmar la *efervescencia*; pero, mas cuerdo este periódico que su fogoso correligionario, no puede menos de ceder á la evidencia, contentándose con dar desahogo á su entusiasmo patriótico llamando á los vencedores, escitas y

hunos, y presentándonos en una especie de vision apocalíptica hordas de bárbaros, diluvios de fuego y ciudadanos envilecidos que la ira de Dios, predestina á ser esclavos de otro nuevo Ciro, cuya temible imágen descubre nuestro cólega allá en los remotos horizontes adonde su notoria perspicacia alcanza.

Imposible parece que á tal extremo se deje arrastrar un periódico que tanta aficion muestra á elevar las cuestiones á la alta esfera de la filosofía. ¿Quién ha de creer que habla de veras oyéndole hacer lamentaciones como si Atila y sus feroces guerreros estuviesen á las puertas de Roma; y llamar hunos y escitas á los compatriotas de Leibnitz y de Kant? Bien sabe el *Siglo* que en el rico panorama de la historia no se presentan dos veces de idéntica manera los cuadros trazados por la mano del artífice divino, y que argüir por analogia es el mas pobre y desacreditado recurso á que puede acudir en estas materias. Los germanos de nuestros tiempos asi se parecen á los que nos descubrió Tácito, como Mazzini y el príncipe Canino á Fabricio y á Cincinato: los que entonces eran bárbaros son ahora, no solo cultos, sino sábios; y tan sábios, que sin exágeracion puede decirse que la Europa entera los respeta y los sigue como maestros: el Austria, sin adoptar hasta el año pasado las reformas políticas, habia sabido asimilarse todas las mejoras, todos los adelantos, todos los progresos que en hecho de verdad constituyen la cultura y prosperidad de los pueblos; y en el dia que hasta las instituciones liberales ha admitido, ¿cómo se concibe que quiera equipararse á los austriacos con sus progenitores?

Si esos son los bárbaros que hacen estremecer á nuestro cólega, le aconsejamos que se tranquilice. Bárbaros que nos han enseñado á apreciar á Calderon, no serán tan tremendos como se figura el *Siglo*, ni adelantaria su causa si fuese mas hácia el norte á buscar en San Petersburgo al Ciro de sus fatídicas palabras; porque la Rusia desde Pedro el Grande ha hecho admirables progresos, y no se realizará esa absorcion de nacionalidades que le asusta y le hace soñar despierto.

Otra es la barbárie que ha amenazado y todavía amenaza á la culta Europa; pero esa barbárie no ha salido de las nieves del polo, ni guian sus hordas Ciros ni Tamorlanes; ha brotado del seno de la civilizacion, al modo que suele saltar la víbora ponzoñosa de los prados cubiertos de bellas y lozanas flores; es la barbárie del sofisma, que tergiversando los sanos principios del saber, adultera la libertad política, convirtiéndola en licencia; es la barbárie que confunde todas las nociones, y deduce de la igualdad civil el nivelamiento de las fortunas y la destruccion de la propiedad; es la sacrílega barbárie de esos neocristianos, que, interpretando neciamente las máximas evangélicas, pretenden ser discípulos de Jesucristo cuando hacen la apoteosis del hombre, y desatentados y perversos, osan disputar á la Providencia sus derechos; es, en una palabra, la barbárie de Proudhon, á quien patrocina el *Siglo*, mas, á nuestro ver, por espíritu de partido, que por adhesion á sus ideas subversivas y desvariadas.

Contra esa barbárie se ha levantado el espí-

ritu del siglo; los hombres entendidos la rechazan en nombre de la ciencia; y el instinto popular la condena, porque presiente que el dia de su triunfo, la fortuna pública y privada la ilustracion y la sociedad misma perecerian, como pereció Persépolis en la embriaguez de Alejandro. Por eso 6.000.000 de franceses votaron presidente de la república á Luis Napoleon, y cerraron los oídos á las pomposas promesas de Ledru-Rollin, y no quisieron dar sus sufragios á los socialistas, que ofrecian elevarlos á la categoría de dioses; por eso el pueblo de Paris no se ha conmovido ni puesto en efervescencia al oír la lamentable historia de Carlos Alberto, y por eso han visto burladas sus esperanzas los que desde Madrid favorecian á los soldados piamonteses con sus poderosas y eficacisimas simpatías.

No malgaste el *Siglo* su talento y su erudicion en persuadirnos que la muerte de la civilizacion ha de venir del Norte. Hemos visto surgir ante nosotros el temido espectro, y sabemos que ha salido de la cima del orgullo y la vanidad en que los de mas privilegiado ingenio se precipitan cuando les falta el freno de la conciencia.

La salvacion del orden, de la libertad y del progreso está en los principios que sustentamos; y porque asi lo conocen todos, esceptuando unos pocos interesados en el desorden, está sucediendo la reaccion que nuestros cólegas anatematizan.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ALEMANIA.

Las noticias de Viena del 30 de marzo anuncian que gracias á la enérgica intervencion de los rusos, la guerra de Hungría toca á su término.

— Los periódicos de Berlin del 3 no publican nada de positivo acerca la resolucion del rey de Prusia; sobre si acepta ó no la dignidad de emperador de los alemanes.

Segun la declaracion hecha por el presidente del consejo en las cámaras, parece que la Prusia va á hacer los mayores esfuerzos para determinar á los varios gobiernos de Alemania á adherirse á la votacion del parlamento de Francfort.

— En Berlin corrian rumores de haberse recibido ya en aquella capital el consentimiento del rey de Hannover, para la eleccion de emperador hereditario de los alemanes.

— Las dos cámaras de Prusia han adoptado una representacion para aconsejar al rey acepte la dignidad de emperador de los alemanes.

— La diputacion de Francfort llegó á Berlin el 2 y al siguiente dia fué recibida por el rey; dicha diputacion manifestó á S. M. el deseo de que aceptase la dignidad de emperador de los alemanes. S. M. contestó no podia acceder hasta que se adhiciesen los varios soberanos y las ciudades libres de Alemania.

— Si estamos bien informados el rey de Prusia ha resuelto aceptar la dignidad de emperador de los alemanes; temia en un principio de que de esto resultase un conflicto entre los diversos estados de la confederacion germánica, y especialmente temia descontentar á la Rusia; pero atendido el movimiento que se nota en todo el reino y las representaciones que se le dirigen para que acepte aquella dignidad, parece que S. M. ha resuelto aceptarla.

— El gobierno frances ha expedido un correo para protestar contra la aceptacion por el rey de Prusia de la corona imperial de Alemania.

ITALIA.

Un periódico de Paris publica la siguiente corres-

pendencia de Palermo: «Se da como cierta la noticia de que el gobierno inglés ha concluido un tratado con los principales miembros del gobierno revolucionario de Sicilia, al cual se han adherido los habitantes mas influyentes de la isla. Por dicho tratado la Inglaterra se obliga á sostener á la Sicilia contra el rey de Nápoles, á asegurar su emancipacion y su constitucion en un estado libre é independiente.»

-- El 27 llegó á Milan una diputacion de la ciudad de Viena, para entregar al mariscal Radetzky el titulo de ciudadano de Viena.

Los habitantes de San Severino y Sassoferato se han sublevado á favor del Papa, su legitimo soberano.

FRANCIA

Ayer 4 se tuvo la primera conferencia en el ministerio de negocios extranjeros de la república, á la cual asistieron el ministro de estado, el embajador inglés, el enviado extraordinario del Austria, el del Piamonte, el nuncio del Papa, el embajador del gran duque de Toscana y el de España. Parece que en esta conferencia se ha tomado una resolucion importante.

— Un periódico de Tolosa publica en su número del 8 la siguiente carta:

Perpiñan 6 de abril.

«Han sido presos en la extrema frontera, á inmediaciones de San Lorenzo de Cerdans, unos 40 españoles, donde habian llegado aisladamente, los cuales fueron detenidos por tres ó cuatro aduaneros en el momento de penetrar en España. Conducidos á Perpiñan, su porte y sus modales hicieron sospechar que eran sujetos importantes, sus pasaportes aumentaron estas sospechas. Depositados en la cárcel civil, se dió permiso de salir á los que lo pidieron. Visitados por el prefecto, este quedó convencido por sus contestaciones de que eran personajes de importancia y de mucha instruccion: su secretario reconoció entre ellos al conde de Montemolin, con quien estudió en Bourges el derecho, el conde lo confesó, y desde este momento se le prodigaron las mayores atenciones.

El prefecto pidió al general Rambaud su coche, con el cual acompañó al conde y sus amigos á la Ciudadela, donde permanecerán hasta despues de recibidas las instrucciones del gobierno.»

Extractamos á continuacion el brillante discurso de Mr. Thiers en la notable sesion en que la Asamblea francesa se ocupó de los sucesos del Piamonte.

«Despues de justificarse en pocas palabras de la contradiccion que algunos han creido encontrar entre sus opiniones presentes y las de épocas anteriores, aborda la cuestion, bastante grave para ocuparse esclusivamente de ella sin complicarla con discusiones retrospectivas. La Italia ha sucumbido. Estas tristes palabras fueron las primeras que pronunció, y las primeras tambien que provocaron las interrupciones de los montañeses. Direis, contestó M. Thiers, que no estaba la Italia entera en el campo de batalla de Novara; es verdad: no ha querido secundar á los hombres que protejeis.

«Ante estas desgracias: ¿qué es lo que se debe hacer? ¿La Francia está comprometida? No; todos los gobiernos desde febrero han tenido el mismo lenguaje. ¿Debe permanecer indiferente? No lo quiera Dios. ¿Pero qué es lo que se debe hacer? ¿Qué medios se han de emplear? Es preciso decir lo que se quiere sin vaguedad, sin ambigüedades.

«Tres políticas hay: 1.º Intervenir inmediatamente con las armas; 2.º negociar; 3.º aparentar que se hace algo y no hacer nada en realidad. La política de la intervencion armada se propone, preciso es decirlo claramente, arrancar la Lombardia y Venecia al Austria. Es la violacion de los tratados; el medio: no hay mas que uno: la fuerza: en otras palabras: la guerra.

«¿Pero esta guerra es solo con Austria? Semejante guerra seria ya una cosa muy seria. En 1800, para salir de ella victoriosamente, hubo necesidad de dos de las maravillas de la época: Hohenlinden y Marengo. ¿Pero la guerra seria solo con Austria? Sabido es que no. Todo el mundo sabe la íntima alianza de Rusia con Austria; seria, pues, una guerra con el continente. Si, aunque amenazada con imprudencia, la guerra fuese dirigida con mucho tino, Inglaterra permaneceria neutral; la neutralidad de Inglaterra puede ser la coalicion del continente. Hé aqui las condiciones de la empresa en que nos comprometeria la política de la intervencion inmediata y armada. ¿Y por qué? Por una causa que no carece absolutamente de valor; por una cuestion de influencias; ¿pero debemos comprometernos á la solucion de tan gran problema por una cuestion de influencias?

«Veamos si desde febrero acá ha habido alguno de los poderes que se han sucedido que haya concebido tan temerario pensamiento. M. Thiers recuerda que hace 15 meses aconsejó en esta misma cuestion una política que no aspiraba á hacer independientes las posesiones de Austria en Italia, sino que se limitase á favorecer el desarrollo natural de la libertad constitucional en los estados independientes, y á protegerlos contra cualquiera clase de intervencion, por medio de la cual tratase la nacion austriaca de detener sus progresos. Los republicanos de la víspera encontraron entonces esta política débil, poco exigente: tenia el defecto de respetar los tratados. Pero la revolucion de febrero los llevó al poder: ¿y qué hicieron? Seguir la misma política que despreciaban. El manifiesto de M. Lamartine no garantiza contra la intervencion reaccionaria mas que á los estados independientes de Italia.

«El manifiesto declaraba vigentes de hecho, aunque destruidos de derecho, los tratados de 1815; distincion peligrosa, porque dejaba en toda su fuerza las demarcaciones territoriales hechas en nuestro perjuicio, y permitia á nuestros adversarios poner en tela de juicio las máximas mas nobles del derecho de gentes, introducidas en estos tratados como compensacion de las confiscaciones territoriales: por ejemplo, el principio tutelar de la neutralidad inviolable de la Suiza.

«El gobierno provisional y la comision ejecutiva no supieron ni aun aprovecharse de la inaudita fortuna que el azar de las revoluciones le habia deparado: de la derrota del Austria, la cual proponia dos cosas inesperadas hace mas de 30 años: la independencia de Lombardia, y una constitucion separada para Venecia bajo el gobierno de un archiduque. ¿Una Toscana en el Estado veneciano! Los gobernantes de entonces dejaron escapar esta buena fortuna.

«El gobierno del general Cavaignac no fué tan favorecido por las circunstancias. No tardó en llegar para Carlos Alberto el tiempo de los reverses. A la oferta de mediacion hecha por Francia, habia precedido la peticion de ayuda hecha por el Piamonte. Se deseaba entonces un ejército auxiliar; el general Cavaignac no prometió mas que auxilios diplomáticos, y con mucha razon.

«Entretanto, las victorias de los húngaros, que aumentaban los embarazos del Austria, ofrecian una ventaja á la intervencion; no se aprovecho de ella, y fué bien hecho. Así pues, la comision ejecutiva tuvo ocasion de negociar y de obtener la independencia de Lombardia; el gobierno del general Cavaignac hubiera tenido la ocasion de combatir. ¿Y se puede exigir ahora del gobierno actual, cuando la Italia esta vencida y sus gobiernos desorganizados, lo que no se ha sabido exigir ni aceptar, lo que no se ha hecho en circunstancias mucho mas favorables?

«La intervencion inmediata es una locura. La Francia no ha sido provocada por un motivo suficiente, y sublevaria contra si al continente. Las simpatias de los pueblos no balancearian en su favor las fuerzas disciplinadas de los gobiernos. ¿Qué debe, pues, hacerse? ¿Una demostracion importante, ficticia, una apariencia de intervencion armada, la ocupacion de Niza y de Chamberi, es decir, la ocupacion parcial de un estado, por cuya integridad se pronuncia, es decir, la violacion del principio que se quiere hacer respetar? Tal partido ni aun merece los honores de la discusion.

«Queda, pues, por hacer lo que han hecho los poderes precedentes: negociar. Pero pedir la integridad del Piamonte, se dice, es pedir lo que ya está concedido de antemano, es entrar por una puerta abierta. Concedido; ¿mas por qué? Porque Francia, que en ello tiene el mayor interés, lo pide así. Si no fuese por esta razon, ¿por qué se habian de haber detenido los austriacos victoriosos; ¿no hubieran seguido hasta Turin? ¿Es esto decir que la victoria de los austriacos no debe aumentar su influencia en Italia? ¡Ah! Desgraciadamente se aumentará esta influencia, es verdad; y esto es muy doloroso para la Francia. Pero casi todas las naciones, en los tempestuosos dias que atravesamos, tienen grandes cuidados. Austria ha visto entrar á los rusos en Transilvania; la misma Inglaterra vé con pesar que los rusos poseen las bocas del Danubio.

«Una inmensa conmocion ha sacado las cosas de su lugar. Los pueblos que viven en condiciones de orden, que no tienen que luchar contra la anarquía, son los unicos que se hallan detenidos en la carrera de su engrandecimiento. Necesario es, pues, salir del desorden, organizar las fuerzas y prepararse para mas gloriosos destinos. Los que por el pronto encuentran ahora demasiado modesto este destino, que vengan á la tribuna á pedir la guerra.»

Este discurso causó gran sensacion en la Asamblea; pero los montañeses no perdonaron al célebre orador, que á cada paso era interrumpido ó interpelado de mil modos. Subió luego Ledru-Rollin á la tribuna y manifestó el sentimiento que le causaba no haber lanzado en el extranjero á todos los soldados franceses despues de la revolucion de febrero, porque si lo hubiese hecho, no habria hoy, dijo, un solo déspota en Europa. M. Odilon Barrot se limitó á contestarle que afortunadamente no estaba ya en el poder para reparar la falta que deploraba, y para consolarse.

La Asamblea adoptó, por último como saben ya nuestros lectores la orden del dia motivada, la cual deja al gobierno toda la libertad de accion necesaria para obrar del modo que crea mas inconveniente.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 5 de abril.

Todos los periódicos progresistas vienen ayer desatándose en denuestos contra la Francia porque no ha intervenido en favor de la causa italiana y no ha rechazado á Radetzky.

«Mas allá de las islas Filipinas.»

Dejando á un lado lo absurdo de esta acusacion porque no tenia obligacion la Francia de malgastar su dinero y derramar la sangre de sus hijos en favor de los que habian despreciado sus consejos, ni correspondia á su importancia precipitar hoy á la Europa en una guerra general, preguntaremos sencillamente á los progresistas qué se han hecho sus antiguas y brillantes declamaciones sobre la no intervencion por un lado, y por otro aquella célebre maxima que forma parte de su credito político:

«Un pueblo es libre, cuando quiere serlo.»
(Heraldo.)

Jaen.—Nuestro corresponsal de aquella capital nos dice lo siguiente con fecha 1.º del actual:

Anuncié á Vds. en mi última comunicacion que el comandante general de esta provincia habia salido de

esta capital con fuerza de infanteria y caballeria del ejército con objeto de situarse en los confines de la misma con la de Ciudad-Real para caer sobre la faccion Bermudez si osaba invadir esta provincia. Hoy hemos sabido que acosada por las fuerzas de la de Ciudad-Real ha tratado dirigirse por la parte de Fuencaliente con ánimo sin duda de penetrar en la de Cordova. En su virtud parece que el gefe político ha mandado reunir inmediatamente varios destacamentos de la guardia civil de Andujar, en cuyo punto se halla el comandante de la guardia civil.

Procuraré tener á Vds. al corriente de cuanto ocurra.

Continuan las lluvias extraordinariamente.

El Avisador de aquella ciudad en su número del 3 dice lo siguiente bajo el epigrafe de *Interesante*:

De los partes recibidos en este gobierno político, resulta que no existe en esta provincia la faccion de Bermudez. La guardia civil ha recorrido todos los puntos donde pudiera guarecerse. El comandante general continúa situado en la Carolina con fuerzas del ejército, y no hay por ahora el mas pequeño recelo de que realicen sus proyectos las partidas insignificantes de facciosos, que perseguidas por las autoridades de Ciudad-Real creian fácil su permanencia en esta provincia.

Orense 1.º de abril.

Segun algunos visionarios, parece que se está organizando en Portugal una faccion de emigrados españoles, y entre ellos varios asesinos y ladrones, para penetrar en Galicia con objeto de trastornar el profundo sosiego que felizmente disfrutamos; pero yo puedo asegurar á Vds. que si llegasen á verificarlo les sucederia lo que en primeros de setiembre de 1847 sucedió al cabecilla D. Fernando Gomez (a) el Ebanista, y á varios de su gavilla, de la que quedaron muy pocos para contarlos: me atrevo á asegurarlo así; porque nuestras dignas y celosísimas autoridades están muy alerta para solocar en su origen cualquier plan de insurreccion, y porque los pueblos están bien desengañados por experiencia de que los revolucionarios nada bueno pueden proporcionarles, mas que trabajos y pérdidas incalculables.

(Heraldo.)

Sevilla 4 de abril.

Despues de una abundante lluvia que ha dado vida á nuestros campos y alegría á nuestros corazones, estamos disfrutando de un tiempo hermosísimo y á propósito para que tengan mas realce nuestras suntuosas funciones de Semana Santa. Ayer y antes de ayer han hecho estacion á la iglesia catedral las cofradías de San Miguel y San Juan de la Palma. El concurso era inmenso y animadísimo. S. A. la serenísima infanta, su augusto esposo y la princesa Isabel, han visto las procesiones en las magníficas galerías de las casas consistoriales. La poblacion ha vitoreado á sus principes con entusiasmo. En mi próxima carta hablaré á Vds. de las funciones que aun quedan por celebrar.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

Administracion.—Quintas.—El Exmo. Señor Ministro de la Gobernacion del Reino me dice con fecha 28 de marzo último lo que sigue:

Enterada la Reina (Q. D. G.) del excesivo número de mozos que dejan de presentarse en sus respectivos pueblos al ser llamados para el servicio de las armas por haberse marchado á Ultramar ó al extranjero, y aun por hallarse en otras provincias; ha tenido á bien mandar, de conformidad con el dictámen de las secciones reunidas de Guerra y Gobernacion del Consejo Real, se reencargue á V. S. la mas estricta observancia de la Real orden de 17 de enero de 1846 sobre expedicion de pasaportes para Ultramar ó al extranjero á los mozos sujetos á quintas, y que esta disposicion se haga extensiva á los que hallándose comprendidos en la edad que la misma señala, traten de pasar á otras provincias. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.

Y he dispuesto que se publique por medio del Boletín oficial para que tenga su mas puntual y debido cumplimiento, á cuyo fin los Alcaldes de esta provincia, y los Gefes civiles de Mahon é Iviza tendrán presente lo prescrito en la anteriormente citada Real orden, que se halla inserta en el Boletín oficial núm. 2025. Palma 16 de abril de 1849.—Joaquín Maximiliano Gibert.

ALCALDIA DE PALMA.

Plan de condiciones para el suministro de la carne que se necesitará en este Santo Hospital general y en la casa de Espósitos de esta ciudad desde el día 1.º de junio próximo hasta 31 de mayo de 1850 ambos inclusive. Esta empresa se rematará al mas beneficioso postor el día 25 del corriente á las doce del día en el balcon inferior de esta casa Consistorial si las posturas las consideran admisibles el señor alcalde ó los inspectores de dichos establecimientos.

1.º El empresario deberá entregar diariamente al despensero del Santo Hospital previa papeleta del mayordomo del mismo y otra del director de la casa de Espósitos, toda la carne de carnero y oveja que necesiten ambos establecimientos, dividida, la que sea para el consumo del Santo Hospital, en raciones de 6 onzas cada una.

2.º Los carneros destinados para dicho suministro no podran ser mayores de tres años ni ser menores de un año.

3.º El empresario deberá matar precisamente las reses necesarias, para el suministro de que se trata, en la pieza carniceria del Santo Hospital el día antes de su consumo, sin que pueda extraer de dicha pieza parte alguna de los carneros muertos, pues que la carne sobrante de estos deberá servir para el consumo del siguiente: no pero se practicará así con la que resulte de exceso de la de oveja, la que deberá sacar el mismo día de la matanza despues de haber separado la parte que se necesite para el Santo Hospital y la casa de Espósitos, juntamente con los pies, intestinos y pieles de todas las reses que se hubiesen dado al cuchillo, en aquel día.

4.º Deberá el propio empresario entregar al citado despensero el primer domingo de julio próximo toda la ternera que le pida con papeleta del mayordomo para consumo del Santo Hospital; y por las fiestas de Navidad todo el lechon que se le encargue con igual objeto y el de la casa de Espósitos; y percibirá el valor de estas carnes al respecto del precio por que se hubiere rematado la libra de oveja.

5.º Estará obligado el empresario, si así lo dispusiere el señor alcalde á recibir los corderos que sobren de la cuestacion que anualmente se verifica, previo justiprecio de nombramiento del propio señor alcalde ó inspectores del Santo Hospital y del mis-

mo empresario; y con este dato entregará igual peso de carne de oveja como se le vaya pidiendo.

6.º El empresario será tenido á suministrar gratis en el acto y en buen estado todas las telas de carnero que se le pidan y sean necesarias para la curacion de los enfermos del Santo Hospital y ademas será de su obligacion tener de repuesto tres telas que renovará todos los días.

7.º No podrá el empresario matar en la carniceria del Santo Hospital otras reses que las que se necesiten para el consumo de los dos citados establecimientos ni menos spender carne alguna en el recinto del propio Hospital.

8.º Las posturas se entenderán á tanto por libra de treinta y seis onzas que llaman carnicera, por cada clase de carne, debiendo satisfacer el empresario los gastos de matanza y derechos que se adeuden excepto el de sisa de que será libre.

9.º Los inspectores de los establecimientos referidos ó sus delegados serán los encargados de revisar las reses para el suministro de que se trata, los que podran desechar toda la carne de las reses que se hubiesen dado al cuchillo siempre que estas no sean de la clase superior y con arreglo á las condiciones estipuladas: en cuyo caso dispondran la compra de la carne que se necesite á costas del empresario; y si reiniciere por tercera vez en esta falta quedará nulo este contrato y se subastará de nuevo el suministro á costas del mismo empresario.

10. En fin de cada mes presentará á los señores inspectores de los establecimientos referidos las respectivas cuentas del suministro diario con la debida separacion de carne, acompañadas de las papeletas ó recibos que acrediten la que hubiere entregado; y estando conformes le será satisfecho su importe.

11. El empresario podrá recibir antes de empezar el arriendo, si lo solicita doscientas libras á buena cuenta del suministro, pero deberá afianzar idoneamente por triple cantidad para la seguridad del contrato; y por solo cuatrocientas libras sino retira las doscientas de adelanto.

12. Dentro las cuarenta y ocho horas de practicado el remate podran presentarse pujas de media décima, décima y cuarta y con la que se ofrezca se sacará nuevamente á subasta y practicado segundo rema-

te quedará subsistente este y á favor del que á quien se hubiese adjudicado.

13. El empresario debera satisfacer los gastos de remate que con la fianza importarán siete libras diez sueldos y los demas que por este arriendo se adeuden. Palma 18 de abril de 1849.—Gabriel José Rosselló.

PALMA 20 DE ABRIL.

Teatro.

Otra vez nos vemos en el caso de tomar la pluma para tributar los mas sinceros encomios á los actores principales de nuestra compañía dramática. La inteligencia con que egecutaron la preciosa comedia *Es un ángel* les coloca en una posicion muy elevada, y les deja aseguradas á no dudarlo las simpatías del público mallorquin, que justo apreciador del verdadero mérito, les colmó de aplausos y les llamó á la escena. Dignos se hicieron de tan merecida distincion la Sra. Pamiás, la Srta. Burgos y el Sr. Alba, que secundados por la señora Payés y por los señores Capo y Munné, supieron conmovier á cuantos presenciaron las terribles cuanto delicadas escenas en que tantas muestras nos dieron de sus conocimientos artisticos, de su sensibilidad, de su inmejorable acierto.

Tenemos la esperanza de verlas frecuentemente repetidas, y deseamos de todo corazón que el público premie tan laudables esfuerzos con su constante asistencia y con los aplausos que de justicia les son debidos.

GACETILLA COMERCIAL.



BUQUES ENTRADOS.

Día 19.

De Mahon en 2 dias land Caballo, de 22 ton., capitán don Sebastian Jaume, con 6 mar., 4 pasag. y patatas.

Día 20.

De Barcelona en 2 dias tartana san Antonio, de 141 ton., pat. Pablo Roca, con 7 mar., 5 pasag. y efectos.

[46]

V.

Eran las nueve de la mañana: el comandante acababa de recibir los periódicos, y se habia instalado en el comedor, pieza inmensa y sin duda la mas curiosa del castillo. Desde muchos siglos antes en nada se habia alterado la disposicion de los muebles que la adornaban, y aunque estaba decorada con la mayor sencillez, bastaba pisar sus umbrales para creerse trasladados á los tiempos de los primeros señores de Sibry cuyos descendientes se transmitieron el empeño de conservar la casa solariega en toda su antigua perfeccion. Cierta que el aspecto general de la sala era algo triste porque el revestimiento de las paredes, los muebles, sillas y todo eran de encina, á la que el tiempo habia impreso un tinte denegrido y harto sombrío. El techo era de la misma madera, realzado con esculturas doradas, destacándose de su centro una gran araña de cobre con muchos brazos que resultaba suspendida sobre la mesa. Esta, á la que segun se decia, el Javalí de las Ardennas (1) se habia sentado, ocupaba la mayor parte de la sala, llamando la atencion el maravilloso trabajo de sus pies. Las dos estremidades de la inmensa chimenea se veian sobrecargadas con admirables esculturas de piedra blanquizca del pais, que representaban atributos de caza, flores y frutas, trabajado todo con la mayor pureza y elegancia, mostrándose en su centro las armas de la familia, que sostenian dos angelillos con las alas abiertas. El escudo estuvo pintado y dorado en otro tiempo; pero la intemperie habia barrido el dorado y colores. Grandes armarios cubiertos de cristales encerraban hermosas porcelanas: algunos retratos de familia se veian encuadrados en el revestimiento; y en fin, antiquísimas y altas sillas esculpidas y con asientos de caña completaban el adorno de aquel comedor que estaba iluminado por anchas ventanas, de las que unas caian al patio y otras al jardin.

Tan absorto estaba el comandante en la lectura de las discusiones políticas que apenas echó de ver que frotándose los ojos entró en la sala madama Bernard; ni oyó sino á medias que le dió los buenos días, trabajando con ahinco para disimular un bostezo.

—Soy vuestro servidor, señora, contestó con urbanidad, y poniéndose en pié el guerrero: ¿cómo habeis pasado la noche?

(1) El célebre Guillermo de la Marck.

[43]

mediaciones del castillo: sin embargo una sola ventana permanecia iluminada en cuyo cuadro brillante reconoció el caballero la indeterminada forma de un hombre que en pié é inmóvil parecia afanarse por descubrir lo que pasaba.

—Mucho temo que vuestra necia altercacion haya alarmado á los habitantes del castillo, dijo apresuradamente el caballero; y seria muy poco agradable que el que nos mira desde la ventana de aquella torre forme ni aun sospecha de lo que acaba de suceder... Mas entretanto olvido, continuó haciendo que Alberto apresurase el paso, que vuestra presencia ahora muy notable en este sitio podria acrecentar el escándalo; y como decentemente no podeis volver por donde vinisteis, voy á abriros la puerta falsa del parque cuya llave tengo en el bolsillo.

Dirigiéronse ambos con rapidez hácia la puerta, mas al doblar una calle de árboles se encontraron cara á cara con un hombre que al parecer andaba averiguando quienes eran los misteriosos paseantes.

—¿Quién va allá! preguntó con bronco acento y parándose.

—¡Silencio! dijo el caballero á Alberto.

Acababa de reconocer al ayuda de cámara del conde.

—Yo soy, señor Antonio dijo tranquilamente; no pudiendo dormir me salí á pasear con este caballero...

El criado los miró al uno y al otro con grande atencion, si bien Alberto se volvió un poco para evitar ser conocido. Concluido el corto exámen de Antonio, saludó profundamente y se alejó pronunciando medio entre dientes: perdonadme señor caballero.

Siguieron andando y M. de Cleremont volviendo la cabeza y con aspecto pensativo dijo:

—¡Nada de esto me gusta!... ¡Con tal que ese viejo trompeta no nos haya conocido y que la señorita haya conseguido entrar en el castillo sin ser vista! ¡imprudente!

Pronto llegaron á la puerta falsa que abrió el caballero con suma precaución; pero antes de desaparecer del parque cuyas salidas conocia perfectamente, Alberto que apenas habia pronunciado dos palabras desde que se alejaron del invernáculo, buscó en medio de la obscuridad la mano del caballero y le dijo en tono bajo y conmovido:

—Esperad, señor mio, aun me queda que deciros.

—¡Justamente otro tanto os iba á hacer observar!



GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ANSELMO, OBISPO Y DOCTOR.

Nació S. Anselmo en la ciudad de Augusta, en los confines de Piamonte y Borgoña. Desde niño se dió al estudio de las letras, y aunque por algun tiempo soltó la rienda á sus gustos y apetitos, al fin le miró el Señor por su clemencia con ojos de piedad, y arrepentido de corazon tomó el hábito de monje en un monasterio de S. Benito de la provincia de Normandía. Hizose muy pronto famoso por sus virtudes y profundo sober, y Guillermo, Rey de Inglaterra le nombró arzobispo de Cantorberi. Fué varon en las divinas escrituras eruditísimo aventajado sobre todos los de su tiempo en las seglares; santísimo en la vida, en el alma devoto, segundo en la lengua y en la obra eficaz. En los muchos libros que escribió, supo juntar la sutileza de la teología con la dulzura y suavidad del espíritu. Dió su alma bienaventurada al Señor el 21 de abril del año 1109, á los 13 de su arzobispado y 76 de su edad.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las—5 hs. 25 ms.

Pónese á las—6 » 35 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 11 hs. 39 ms. 40 s.



ANUNCIOS

Leche de vaca.—Véndese á dos cuartos la medida en la calle de la Vidriera, casa núm. 20.

Casa en alquiler.—En la manzana 235, número 38, hay un segundo piso que reúne bas-

tante comodidad. Dará razon su dueño que vive en la manzana 193, número 1.º cuarto principal.

DIVERSIONES PÚBLICAS.



PLAZA DE TOROS

El domingo 22 del corriente, habrá corrida en la que saldrán 3 toros 1.º--del predio de son Amer de Campos, 2.º--de son San Juan y 3.º--de los campos de Tarragona. A cada uno de dichos toros les serán dados los perros en la forma que se expresará por carteles.

Despues de la corrida saldrá el camello africano, acompañado de su jinete el que le hará ejecutar las habilidades que posee; despues de lo cual se le pondrá una albarda de fuegos artificiales. Si alguna persona quisiese echarle perros podrá hacerlo, previo el permiso de la autoridad que presida. A las 4.

Precios los de costumbre.

Los palcos del público se despacharán en la misma plaza de las 8 á las 8 y 1/2 de la mañana del día de la funcion, y en adelante en casa de Jaime Valls y Sarrera calle del Sagell núm. 39 efectuándose por sorteo siempre que el número de los pretendientes exceda al de aquellos.



TEATRO

Funcion para esta noche.

Sinfonía.

Se repetirá la comedia en 3 actos, original de D. Ceferino Suarez Bravo, titulada

¡¡ES UN ANGEL!!

Dando fin con

Baile nacional.

A las 7 1/2.

Para mañana.

Gran funcion extraordinaria.

Sinfonía.

A continuacion se pondrá en escena, por primera vez en este teatro, el drama en 4 actos, divididos en diez cuadros, precedidos de un prólogo, imitacion del frances por D. Juan Lombía, con el título de

EL TRAPERO DE MADRID;

ensayado y dirigido por el Sr. Capo, que desempeñará el protagonista.

La empresa al poner en escena este drama ha procurado exornarlo con todo el aparato que requiere su argumento, y para ello ha tenido que hacer gastos de alguna consideracion; no solo por lo complicado de la decoracion que se ha pintado, sino porque ha sido preciso construirla de modo que pueda retirarse sin alargar los entreactos.

Respecto del mérito del drama, su popular argumento, sus incidentes preparados habilmente para escitar el interes del espectador, su lenguaje al alcance de todas las inteligencias; todo en fin, ha contribuido á que haya logrado en todos los teatros un éxito asombroso, y la empresa cree que le alcanzará igual en esta poblacion, recompensando el público con su asistencia los esfuerzos que aquella hace por complacerle.

Se dará fin con

Baile nacional.

A las 7 1/2.

Entrada 4 sueldos.

Cazuela 2 y medio.

[Esta funcion va incluida en las de abono.]

IMPRESA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[44]

—Sea cual fuere vuestra opinion con respecto á mi sabré soportarla, caballero; pero no quisiera que de lo que habeis visto sacaseis consecuencias contrarias al honor de la muger que tan cruelmente habeis atormentado.... Es pues un deber en mi declararos que se balla tan pura...

—¡Las protestas de estilo! dijo el caballero en tono burlon; ¡asi se portan siempre los que se precian de caballeros! En cuanto á mi creeré cuanto sobre el particular tengais á bien decirme.

—No es solamente el deber de un caballero el que en este instante cumplo, sino que rindo estricto homenaje á la verdad; os lo juro.

—Tanto mejor si hablais verdad, respondió Cleremont con acento melancólico.

Y despues volviendo á su tono de ironia:

—Ahora bien, señorito, aun nos queda una friolerilla que arreglar: Si no habeis perdido la memoria recordaréis que no hace mucho nos hemos dirigido mutuamente algunos epitetos poco parlamentarios... y cuando dos hombres decentes se suponen recíprocamente ciertos sentimientos de dignidad... ¿Me entendeis?

—Tanto, señor caballero, que eso mismo es lo que tenia que decir. Sin embargo convendria buscar un pretexto que impida pueda sospecharse lo ocurrido...

—Yo me encargo de proporcionároslo... de un modo decoroso.

—Perfectamente. El caballero tiene, segun creo, la costumbre de pasearse con frecuencia hácia las cinco de la tarde á orillas del Mosa junto á la roca blanca...

—¡Exactísimo!

—Mañana estaré allí á esa hora con un amigo.

—Mucho celebraré encontrar al caballero, y no olvidaré el cuidado de proveerme de... espadas.

—¡Pensadlo bien, caballero! dijo M. de Cleremont con afectado descuido, porque en otro tiempo gocé de bien mala reputacion en el manejo de esa arma...

—Sí, sí, ya sé, respondió Alberto con desden: he oido hablar de cierto desafio que tuvisteis con un hombre á quien hoy llamais vuestro amigo.

—¡Ola! ¿conoceis esa antigua historia? replicó el caballero con mas seriedad: dejémosla aparte, si os parece, y llevad las armas que os diere la gana.

[45]

—¡Y me prometeis que el secreto mas inviolable!...

—Lo que es menester es que vos mismo sepais conservarlo. Hasta mañana.

—Hasta mañana.

Cerróse la puerta sin ruido y el caballero que se habia quedado solo permaneció algunos momentos inmóvil con una mano apoyada en la frente como para comprimir las violentas ideas que á pesar de su aparente sangre fria se atropellaban en su imaginacion. Despues rechazando con esfuerzo los sentimientos dolorosos que le agitaban se dirigió hácia el castillo diciendo para sí:

—Ahora vamos á averiguar cual es la culpada, y si es ella ¡pobre del seductor!

Apenas habia andado veinte pasos cuando se encontró con una turba de criados, entre los que se distinguian varios de los huéspedes del castillo, que andaban reconociendo atentamente por todas partes, y á los que la llegada del caballero arrancó una exclamacion de sorpresa.

—¡Toma! ¡pues si era el caballero! exclamó Bernard muy contento.

—Y solo del todo, añadió el comandante riéndose; ni hay aqui ladrones ni tampoco otra cosa.

—En efecto, soy yo que me paseaba tranquilamente, dijo el caballero con la mas completa serenidad y sin detenerse ¿qué ha sucedido aqui?

—Nada, sin duda... ¿Se habia creído oír!... El señor Antonio es el que ha mandado...

—Aqui hay misterio, dijo en voz baja y sonriéndose el comandante al caballero: se ha visto á una dama tapada deslizarse hácia el castillo: se han oido voces... ¡y se charla, señor caballero!... Se murmura espantosamente.

—¡Locuras! ¡dijo M. de Cleremont dando una carcajada; eso me cuesta el andar corriendo de noche por los jardines de Sibry como un poeta romántico... Vamos, señores, perdonadme una estravagancia que ha interrumpido vuestro sueño y ¡buenas noches!

Llegaban en aquel instante al castillo, y el caballero antes de atravesar sus umbrales levantó la cabeza para mirar: el mismo perfil de hombre se dibujaba en negro dentro del cuadro iluminado de la ventana de la torre.